



El tradicional golpe de reja, que junto al acto litúrgico de la Bendición de los Frutos marcó el inicio de los festejos vendimiales 1992.

En La Carrodilla se procedió al tradicional golpe de reja

¡Salud, Mendoza!
en el gesto
del gobernador
de la Provincia.
La copa con el
vino nuevo
y el brindis
con el pueblo,
que retribuyó
con un cerrado
aplausos.



(Viene de página 1a)

—refiriéndose al labriego— aseguró que "debemos volver nuestra mirada hacia los trabajadores del campo, para reconocer que el mundo agrícola tiene una gran importancia y una gran dignidad. Una tarea que merece el aprecio y estima agradecida de todos", para agregar que "también debemos reconocer que muchas veces los hemos olvidado o ignoramos la difícil situación en que viven. También aquí en Mendoza, lamentablemente, muchos trabajadores del campo viven en una gran pobreza. Expresada —añadió— en la falta de viviendas dignas, con

salarios muy bajos, desempleo, desnutrición, problemas de salud e inestabilidad laboral".

Y después de remarcar que "esta realidad exige un cambio de actitud, una conversión personal. Se hace necesario un profundo examen de conciencia sobre nuestra conducta en el ámbito del trabajo" el prelado se refirió finalmente al vino nuevo, cuando destacó que "bendecimos a Dios, porque este vino se convertirá en bebida de salvación".

El inicio de la homilía estuvo referido a "la Virgen de la Carrodilla, la vid, el vino y el trabajo como cuatro aspectos de nuestra

cultura mendocina, que forman parte de nuestra identidad y esconden un profundo misterio de fe y de amor".

Para señalar también que "en la Biblia, la vid y el vino están rodeados de algo misterioso y serán una señal de la bondad de Dios. Dios que promete y da a su pueblo una tierra rica en viñas, el vino forma parte del alimento cotidiano, juntamente con el trigo y el aceite (refiriéndose concretamente a Deuteronomio 8,7), para concluir recordando el "sacrificio eucarístico de su Cuerpo y de su Sangre. Se entrega como comida y bebida, para alimento y salvación de la comunidad".

El brindis con el vino nuevo marcó el final del acto y también el principio de una nueva Vendimia en Mendoza y para todo el país.